

LA IGLESIA DE SAN ESTEBAN, DE VALENCIA

Informe leído por el Académico Excmo. Sr. D. Luis Bellido en la sesión celebrada por la Comisión Central de Monumentos el día 6 de junio de 1955.

La Dirección General de Bellas Artes remitió a esta Real Academia oficio del arquitecto conservador de monumentos de la Zona 4.^a del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, en el que se da cuenta de las solicitudes que para la declaración de monumento histórico artístico de la iglesia de San Esteban, de Valencia, suscriben, por una parte, el señor cura párroco de la misma, D. Joaquín Alonso, y por otra parte, el Presidente y Secretario de la Comisión de Monumentos de dicha provincia, a las que se acompañan Memoria descriptiva del edificio y de los fondos de valor artístico e histórico que en él se conservan, veintiséis fotografías de conjunto y detalles del interior del templo, en donde pueden apreciarse su positivo interés y la urgente necesidad de corregir agrietamientos que se observan en varios puntos de arcos y bóvedas, destacados en las fotografías señaladas con los núms. 4 al 10; de acometer una obra de consolidación que ofrece llevar a cabo la Dirección General de Regiones Devastadas tan pronto se conceda la solicitud de declaración en el plazo más breve posible; obra que, como se indica en los planos de planta y sección que se unen a los referidos documentos, consistirá fundamentalmente en la construcción de una armadura metálica que soporte el peso del tejado, que ahora descansa en el rellano de escombros de los senos de las bóvedas, produciendo las grietas declaratorias de la ruina que amenaza.

En la Memoria mencionada se describe muy detenidamente la historia del templo de que se trata, de la que resulta que su primitivo origen se remonta a época anterior al Cid Campeador, que en el mismo caso a sus hijas y fué enterrado antes de su traslado a Burgos.

Desaparecida la primitiva fábrica del templo, fué sustituida en el siglo XV por un edificio mayor, de estilo gótico, que se conservó con diferentes adiciones, hasta que en 1679 se emprendió la renovación interior, adaptándolo al estilo barroco más

exuberante, entonces en moda, cortando los elementos góticos de piedra, que estorbaban para la nueva arquitectura. La iglesia se llena de bellas yeserías, talladas «in situ» por Vicente Robira, José Astinguer y el tallista Sebastián Martínez. Los esgrafiados se ejecutan bajo la dirección del pintor José Gomar y del tallista Díez. Las claves se hicieron nuevas, de madera labrada y dorada, siendo notable el ábside.

Como dato curioso se aduce que cuando los notarios de la ciudad se enteraron de las obras, fueron en comitiva de coches para pedir a la parroquia que se les encargase a ellos de la obra de los pies de la iglesia, para hacer una capilla donde colocar la pila bautismal de San Vicente, hijo de notario, a lo que se accedió.

Concluidas las reformas mencionadas, se pensó en poner un digno remate al campanario, que todavía conservaba su aspecto de una fortaleza medieval, con almenas. Con ocasión del III Centenario de la canonización de San Vicente Ferrer, costeado con las rentas de la iglesia y ayuda de la feligresía, se llevaron a cabo las obras de nuevo remate, colocándose la veleta en 21 de junio de 1755.

Otro cambio en los gustos artísticos impuso la reforma de 1800, que por fortuna no afectó más que al presbiterio, construyéndose nuevo retablo en el estilo neoclásico de la época, de gran riqueza, cubriendo el ábside con un cascarón de ladrillo pintado al fresco por Vicente López, representando la glorificación de San Esteban.

En el retablo figura un cuadro de Mariano Maella, con el martirio de San Esteban, que al levantarse descubre la bellísima imagen de talla del santo, debida a Francisco Alberola.

El detalle más característico de este templo, que Valencia ama tanto, es la pila bautismal, sencilla obra de mármol del siglo XIII, llamada «Pila de San Vicente», por haber sido en ella bautizado San Vicente Ferrer y también San Luis Beltrán, cuyas efigies de talla policromada figuran en el retablo situado detrás de la pila, a los pies de la iglesia. En esta pila fué bautizada Teodora, la hija de Lope de Vega Carpio.

Es notable la colección de obras de arte que alberga la sacristía, entre las que figuran buenas tallas de Vergara y Esteve, y pinturas de Giner, Vicente López, Orrente, Espinosa, Juan de Juanes, Yacomartí y varios anónimos de destacado valor artístico. La excelente colección de fotografías que se acompañan dan una perfecta idea de la magnificencia de este templo, de una riqueza decorativa muy acusada, y asimismo permiten apreciar las importantes grietas que presentan las bóvedas y arcos, de que antes se ha hablado.

Por todo lo expuesto propone el que suscribe que se conceda la declaración de monumento histórico artístico que se solicita.